

INTRODUCCIÓN EL ÁNIMO DE EMPEZAR

Ana M^a Fernández García
Directora

Si la conocida expresión latina "res mobilis, res vilis" subrayaba el carácter inservible de todo elemento movable, la elevación a título de la revista que ahora se presenta de la primera parte del aserto tiene algo de *acto de desagravio* y vocación de sintetizar el amplio campo en el que han de moverse sus contenidos.

La transferencia de conocimiento, entendida como intercambio fluido de resultados de investigación entre la comunidad científica o distintos sectores productivos, y abierta a un público amplio, con voluntad de hacer llegar ideas y criterios a la sociedad, es hoy elemento fundamental de la actividad investigadora. En estas coordenadas, el nacimiento de una nueva revista científica y su presentación ha de ser motivo de satisfacción, por más que haya de reservarse la plenitud de ésta para el momento en que, consolidada en el tiempo y probada en su calidad, adquiera lugar propio en la contribución al conocimiento de una disciplina o ámbito de estudio.

En el caso de Res Mobilis esta satisfacción inicial puede verse acrecentada por distintos motivos; en primer lugar, por la conciencia de contribuir a llenar un hueco en publicaciones dedicadas al mueble y al objeto decorativo, que si bien cuentan con excelentes y consolidados vehículos de difusión en otros ámbitos geográficos, son prácticamente inexistentes en el caso español e iberoamericano. En segundo lugar, lo hace utilizando las enormes posibilidades del sistema digital abierto, lo que confluente en una mayor extensión de lectores y en una inmensa capacidad de llegar globalmente a la sociedad. Por último, uno de los valores de esta nueva publicación es su carácter inter y multidisciplinar, pues está abierta a colaboraciones desde diferentes perspectivas que incluyen la historia del arte, la sociología, la filosofía, la literatura, la antropología, la arquitectura, la historia social, la economía e incluso la tecnología, la economía o el derecho.

Res Mobilis se ha gestado dentro del grupo de investigación *artsandcrafts* de la Universidad de Oviedo y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el marco del proyecto del Plan Nacional "Mercado de muebles y

objetos decorativos en España. Desde las desamortizaciones a la transición democrática” (MICINN-10-HAR2010-20397). Dentro de su estrategia de difusión de resultados, y de su afán por transferir a la sociedad los últimos conocimientos sobre el diseño de los interiores a lo largo de la historia, la revista juega un papel fundamental. Esta aventura intelectual en sus primeros pasos se ha planteado como una herramienta abierta, libre, reflexiva y rigurosa, donde los investigadores puedan encontrar y contrastar estudios relativos a los objetos y diseños que antes y ahora han rodeado la vida de los ciudadanos. Un mueble, un tapiz o una figurilla de porcelana son piezas que tienen, en muchos casos, un valor histórico-artístico en sí mismas, pero la mayoría de las veces funcionan como indicadores de formas de vida, como testimonios de una sociedad cambiante en formas de habitar y en gustos estéticos. Los diseños de los interiores marcan además la perspectiva del propio sujeto, de su diálogo consigo mismo y con el mundo, tanto por aceptación de las modas o las tendencias admitidas en su época, como por reacción contra lo comúnmente admitido.

Por su planteamiento poliédrico, *Res Mobilis* tiene grandes aspiraciones. Quiere convertirse en un foro de debate y exposición de cuantas miradas y reflexiones sean factibles sobre los interiores, pasados y presentes, populares y cultos, seriados u originales, comunes o singulares. Todos los estudios son admisibles siempre que se desarrollen en el marco amplio del concepto de interior y su universo de objetos muebles, donde puede haber interesantes tesis sobre el propio concepto de habitar, reflexiones sobre las complejas relaciones entre arquitectura, arte y vivienda, las interferencias entre artes plásticas y diseño, o acerca del espacio doméstico como “el universo del alma”, como reclamase no hace mucho tiempo el teórico y artista alemán Bazon Brock.

Este otoño de 2012, con motivo de la entrega de los galardones Príncipe de Asturias, la filósofa Martha C. Nassbaum afirmaba que “el florecimiento humano requiere el florecimiento de las disciplinas de humanidades”, en tanto que permiten conocernos a nosotros mismos y también a los demás. Ese descubrimiento de “el otro”, que desemboca en sociedades más tolerantes, justas y sensibles, pasa también por el conocimiento de sus culturas materiales, de los objetos con los que convivieron nuestros antepasados o de los artefactos con los que nos rodeamos para hacer nuestra vida más cómoda o agradable. Esos testimonios materiales funcionan también como testigos de las necesidades, aspiraciones, creencias e incluso modas de las sociedades pretéritas y actuales.

En una lápida del templo salmantino de San Boal se encuentra una inscripción: “supo unir en su ilustre edificar al ánimo de empezar la gloria de concluir”, que de alguna manera resume la idea de este reto científico. Confiamos desde el equipo editorial que esta nueva publicación se desarrolle y concluya en cada número sus aspiraciones iniciales, con el buen hacer y los conocimientos de todos los autores.